

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

[CICLO B]



**«Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí
vuestro Dios! ... Viene en persona y
os salvará»**

8 de SEPTIEMBRE de 2024



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Isaías 35, 4-7a

Decid a los inquietos: «Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará». Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como un ciervo y cantará la lengua del mudo, porque han brotado aguas en el desierto y corrientes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial».

SALMO 145

Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor mantiene su fidelidad
perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza
a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sion, de edad en edad.

2ª LECTURA: Santiago 2, 1-5

Hermanos míos, no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndoos en jueces de criterios inicuos? Escuchad, mis queridos hermanos: ¿acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

EVANGELIO según S. Marcos 7, 31-37

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga la mano. Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá» (esto es, «ábrete»). Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Marcos recoge este milagro hecho en tierras paganas. Para él es importante marcar que Jesús ya no solo dirige su atención y predicación, su actuación salvadora, a los judíos. El pueblo de Dios escogido ha ensanchado sus fronteras. Y la pertenencia a él la decide no el lugar de nacimiento o las costumbres sino la fe en Dios, la apertura a su Palabra, la relación con él.

La mudez como nos dicen los expertos en muchos casos es consecuencia secundaria de la sordera, ya que la desaparición del sentido del oído atrofia la capacidad de hablar. No puede hablar porque no escucha nada o casi nada, no tiene patrón de los sonidos a imitar. Y como resultado no puede comunicarse. El sordomudo que no puede comunicarse representa al hombre que recibe la fe. Sin escucha, sin abrir el oído a la Palabra de Dios, será imposible hablar de la propia fe ("Creí y por eso hablé" [2 Cor 4, 13] dice San Pablo, luego si no hablo... será porque no creo). Hay una correlación directa entre la escucha y el poder hablar de Dios. Y una asociación inmediata entre hablar de Dios y creer en él. No se entiende -Marcos no entiende- un creyente que no hable de su fe, que no dé testimonio. Esto nos desafía fuertemente en esta sociedad laicista y secularizada donde lo religioso estorba si no es como arte, o tradición folclórica que ver o fotografiar o de la que mofarse. ¿Soy capaz de hablar de mi fe con otras personas? La fe que no se comparte, se debilita... por eso tiene tanta importancia los grupos de fe, los espacios donde hablar, formarse, nutrirse y fortalecer la propia fe. mediata entre hablar de Dios y creer en él. No se entiende -Marcos no entiende- un creyente que no hable de su fe, que no dé testimonio. Esto nos desafía fuertemente en esta sociedad laicista y secularizada donde lo religioso estorba si no es como arte, o tradición folclórica que ver o fotografiar o de la que mofarse. ¿Soy capaz de hablar de mi fe con otras personas? La fe que no se comparte, se debilita... por eso tiene tanta importancia los grupos de fe, los espacios donde hablar, formarse, nutrirse y fortalecer la propia fe.

Me llaman la atención dos hechos en el relato de la curación. "Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos (...). En una cultura judía llena de normas de pureza ritual y con pánico a la impureza Jesús no tiene ni miedo a mancharse ni asco. No teme contaminarse: Jesús toca, abraza, besa... y hasta mete dedos en

los oídos y la lengua. Podía haberlo dicho de palabra y que ocurriera como en otras curaciones... pero no quiso hacerlo así. A alguien tan solitario, tan aislado, que no podía comunicarse con nadie ni le entendían, Jesús quiso tocarlo y que sintiera el cariño, la cercanía y la misericordia del Dios Bueno.

La carta de Santiago nos da otro aviso serio para crecer en autenticidad y coherencia de nuestra fe: no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. “Al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndoos en jueces de criterios inicuos?”. Hay que plantearse bien esto, porque no lo hacemos tan descarado quizás como Santiago señala, pero: ¿Cómo trato yo a las personas que vienen a mí? ¿A quién doy prioridad o escucho con más agrado? ¿A quién esquivo, evito o trato con distancia?

Todavía nos queda mucho para valorar, creer y hacer vida Evangelii Gaudium 24: “la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. (...) La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites”.

Víctor Chacón

AVISOS

1.- JUEVES 12 AL SÁBADO 14:

- **TRIDUO AL CRISTO DE LA VERACRUZ** a las **21:00 h**

2.- DOMINGO 15

- **TOMA DE POSESIÓN DEL P. JOAQUÍN COMO NUEVO PÁRROCO** en la eucaristía de las **12h30**



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854
facebook.com/parroquiaps.merida @parropsmerida
<https://perpetuosocorrromerida.es> **BIZUM 05021**

